

## ¡La bolsa y la vida!, superexplotación laboral y protestas de la enfermería cordobesa durante la pandemia de Covid19, Córdoba 2020

María Laura Rodríguez \*

Liliana Valentina Pereyra \*\*

El tiempo fue pasando y el cansancio se fue sintiendo... mucho demasiado... En nuestra jornada laboral la mayor parte del tiempo estamos en los aislamientos de pacientes críticos o de pacientes ambulatorios. El desgaste es grande... tanto físico como mental, muchas veces el cuerpo no acompaña a la cabeza. (Carta Abierta a la comunidad cordobesa, Enfermería del Hospital Rawson de Córdoba, 20 de octubre de 2020)

### Resumen

Con base en un proyecto más amplio que indaga discursos, representaciones y prácticas en la enfermería durante la pandemia por Covid19, nos focalizamos en la eclosión de acciones beligerantes surgidas en Córdoba durante los momentos más críticos de la primera ola epidémica. Primero, consideramos algunos mecanismos por los cuales las autoridades provinciales gestionaron la emergencia sanitaria profundizando procesos de superexplotación entre el personal de enfermería inserto en el sistema público anticovid19 de la Ciudad de Córdoba. Luego, analizamos una protesta que el 20 de octubre de 2020 movilizó a enfermeras del Hospital Rawson, nosocomio de referencia del Polo Sanitario local. Seguimos los aportes de Javier Auyero (2002a y b) para demostrar que, si bien en la base del conflicto se encuentran las desfavorables condiciones de trabajo imperantes en el sector, para comprender cómo surgió esta acción colectiva, su dinámica interna y significado es preciso considerar sus redes asociativas previas, el cambio en la

\* Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS-CONICETy UNC). Investigadora CONICET y Profesora en la Escuela de Historia. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba. [laura.rodriguez@unc.edu.ar](mailto:laura.rodriguez@unc.edu.ar)

\*\* Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades María S. Burnichon (CIFYH-FemGeS). Docente y extensionista Escuela de Historia. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba. [lpereyra@ffyh.unc.edu.ar](mailto:lpereyra@ffyh.unc.edu.ar)

Rodríguez, María Laura; Pereyra, Valentina Liliana. "¡La bolsa y la vida!, superexplotación laboral y protestas de la enfermería cordobesa durante la pandemia de Covid19, Córdoba 2020" en *Zona Franca. Revista del Centro de estudios Interdisciplinario sobre las Mujeres, y de la Maestría poder y sociedad desde la problemática de Género*, N°30, 2022 pp. 61-96. ISSN, 2545-6504 Recibido: 27 de abril 2022; Aceptado: 21 de mayo 2022.

estructura de oportunidades políticas y los recursos movilizados. Trabajamos con metodologías cuantitativas y cualitativas, utilizando entrevistas semi-dirigidas a profesionales de la enfermería, estadísticas provinciales recolectadas en más de doscientos cuestionarios autocumplimentados y un análisis de contenido de la prensa digital diaria local.

**Palabras clave:** enfermería, Covid19, Córdoba, superexplotación; protestas en Hospital Rawson.

### **“The bag or your Life!” Super exploitation and nurses’ protests from Córdoba during the Covid19 Pandemic, Córdoba 2020.**

#### **Abstract**

In this article, we focus on the outbreak of belligerent actions that arouse in Córdoba during the most critical moments of the first epidemic wave, based on a broader project that investigates discourses, representations and practices in nursing during the Covid19 pandemic.

First, we consider some of the mechanisms by which the provincial authorities managed the health emergency by deepening the processes of super-exploitation among the nursing staff inserted in the anti-covid19 public system in the city of Córdoba. Then, we analyze a protest held on October 20th, 2020, which mobilized nurses of the Rawson Hospital, a well-known medical institution of the local Health Pole.

Then we consider Javier Auyero's contributions (2002a and b) to show that, although the unfavorable working conditions prevailing in the sector are the basis of the conflict, in order to understand how this collective action arose, its internal dynamics and meaning, it is necessary to consider its previous associative networks, the change in the structure of political opportunities and the use of resources. We carried out a quantitative and qualitative research, using semi-directed interviews with nursing professionals, provincial statistics collected from more than two hundred self-completed questionnaires and an analysis of the data gathered in the local daily digital press.

**Keywords:** nursing, Covid19, Córdoba, super exploitation, protests in Rawson Hospital

#### **Introducción**

En el marco de un proyecto más amplio que indaga discursos, representaciones y prácticas en la enfermería durante la pandemia por Covid19 en Argentina<sup>I</sup>, se ha advertido para el caso de Córdoba que el trabajo del sector no dejó de ser invisible, ni mal remunerado ni precarizado (Johnson, Saletti y Aizenberg, 2022). En esa línea, revisamos las condiciones de trabajo a las que fueron sometidas las enfermeras cordobesas<sup>II</sup> analizando un episodio de protesta eclosionado durante los momentos más críticos de la primera ola epidémica devenida en la ciudad de Córdoba en octubre de 2020. Para comenzar a explicar estos conflictos nos retrotraernos a la persistencia de un conjunto de condiciones desfavorables producto del proceso de descentralización que atravesó el sistema de salud público nacional a partir de los años 1990. Como ha mostrado Ase (2016: 215), en la provincia de Córdoba, la implementación de esta política derivó en la prevalencia de una lógica de ajuste fiscal que resultó en una “notable reducción del compromiso presupuestario provincial con el sector” [profundizándose algunos de los peores rasgos del sistema anterior, en cuanto a su] falta de coordinación, la irracionalidad en el uso de los recursos, los problemas de financiamiento y el fortalecimiento del modelo médico tradicional”.

Este tipo de matriz política, sostenida desde hace décadas en la provincia de Córdoba por gobiernos de distinto signo político, continuó vigente durante la emergencia sanitaria Covid19 decretada en marzo de 2020. Aunque de acuerdo a sus responsabilidades y atribuciones las autoridades provinciales asumieron un papel rector en la gestión de las consecuencias de la pandemia reorganizando parte

---

<sup>I</sup> PISAC COVID- 19- 00022. La enfermería y los cuidados sanitarios profesionales durante la pandemia y la postpandemia del COVID 19 (Argentina, siglo XX y XXI). Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación.

<sup>II</sup> Hacemos uso del género femenino reconociendo el carácter eminentemente feminizado de la enfermería como profesión de cuidado. La impronta de género persiste en los nosocomios y de los equipos de salud. Como viene mostrando Aspiazú, (2017) a partir de profundizar en el caso de la enfermería, esta ocupación presenta en general condiciones de trabajo relativamente desfavorables dado que el cuidado suele asociarse a habilidades supuestamente femeninas, socialmente devaluadas.

del sistema público de salud<sup>III</sup>, no corrigieron los criterios vigentes en el rumbo de la intervención estatal en el área. Según los informes producidos por el Observatorio de Trabajo, Economía y Sociedad (OTES), en 2020, el presupuesto del Ministerio de Salud provincial descendió en comparación al quinquenio 2010-2015, observándose una tendencia similar en materia de cantidad de personal incorporado al sector. Los cargos en hospitales públicos, crecieron entre 2010 y 2013 (9986 cargos) momento en el comenzaron a caer y, después de una recuperación en 2019, se llegó a 2020 con 10696 puestos de trabajo, número que, si bien representó el 7% más que la cifra de 2010, no alcanzó a compensar el crecimiento de la población provincial del decenio (11%) (OTES, 2020b:6-8).

Estos datos, entre otros que repasamos a lo largo del estudio, contextualizan las condiciones laborales desfavorables que experimentaron las enfermeras cordobesas, especialmente aquellas que desarrollaron sus tareas en los nosocomios del Polo Sanitario de la ciudad de Córdoba, puesto que en estos establecimientos atendían a pacientes afectados y sospechosos de infección por Covid19. De manera particular, nos interesa colocar en perspectiva procesos desarrollados en el Hospital Rawson, nosocomio referente en el tratamiento de enfermedades infectocontagiosas de Córdoba<sup>IV</sup>.

De acuerdo con lo que venimos diciendo, abordamos la especificidad en las condiciones del ejercicio de la enfermería en Córdoba durante 2020, retomando la potencialidad de la categoría marxista de superexplotación de la fuerza de trabajo (SFT)<sup>V</sup>, en la que se conjugan la prolongación de la jornada, el aumento de la

---

<sup>III</sup> Durante la pandemia sistema público de salud de la capital provincial operó como el único espacio de atención para una gran proporción de su población, entre los que aproximadamente 500.000 personas no poseen otra cobertura de salud (OTES, 2020a).

<sup>IV</sup> El hospital Rawson, ubicado al SE de la ciudad integra el Polo Sanitario “Bajada del Pucará” y fue desde comienzos de la emergencia sanitaria el establecimiento de referencia para el tratamiento de los casos Covid. “El Rawson” fue inaugurado en 1918, ocupa su actual edificio desde 1963 (Boixadós, Maizón & Eguía, 2017: 53-62) y desde sus inicios fue un nosocomio de referencia por su especialización en atender a las personas que padecían enfermedades infecciosas, además es la sede desde su creación en 2003 del Programa Provincial VIH-Sida, ITS y Hepatitis virales.

<sup>V</sup> Marini postuló dicha categoría de raigambre dependentista hace casi cincuenta años en su emblemático texto *Dialéctica de la Dependencia* (Marini, (2008 [1973])). En aquella obra el autor

intensidad del trabajo y “la reducción del consumo de los obreros más allá de su límite normal” (Marini, 2008: 114), lo que significa que los/las trabajadores/as son remunerados/as por debajo de los requerimientos necesarios para garantizar su reproducción.

Consideramos que durante la pandemia de Covid19 las autoridades provinciales profundizaron las condiciones de superexplotación de la enfermería, y esas prácticas constituyeron parte de los mecanismos articulados para gestionar la emergencia sanitaria desatada por el Covid19. En última instancia, exigirle al sector trabajar más horas, sumándole tareas y aumentando su ritmo de actividad favoreció que se mitigaran –al menos ante la opinión pública- las falencias de un sistema provincial que funcionaba con pocos recursos.

Así, durante la pandemia de Covid19 se vieron profundizados los padecimientos laborales de este grupo profesional, exponiendo la actualidad de los procesos de discriminación por género en la enfermería, como una de las ocupaciones del cuidado más fuertemente feminizadas (Pereyra y Micha, 2016). Tal como han mostrado un conjunto de estudios especializados, la enfermería en Argentina ha experimentado históricamente un proceso de precarización en sus condiciones laborales, sujeta a bajos salarios, pluriempleo, sobrecarga de tareas y una posición subordinada en el entramado laboral de la salud (Pereyra y Micha, 2016); (Esquivel y Pereyra, 2017); (Aspiazu, 2017); (Ramacciotti y Valobra, 2017); (Rodríguez y Aizenberg, 2020); (Malleville y Beliera y 2020); (Malleville y Noguera, 2021).

---

identificó a la superexplotación de la fuerza de trabajo (SFT) como un mecanismo revelador para comprender el modo específico en el que América Latina se insertaba en la historia del capitalismo y entendió que en ella se cifraba el carácter dependiente de la región. En la actualidad los aportes de la Teoría de la Dependencia son recuperados por numerosos autores y autoras y entre ellos desde la economía feminista (Díaz Lozano y Félix, 2020); (Constantino y Laterra 2017).

No obstante, si bien la persistencia de las condiciones desfavorables de trabajo que atraviesa esta actividad del cuidado, sumada a la presión que implicó el aumento de la demanda de atención del sistema sanitario, habría acotado los márgenes de resistencia y beligerancia del sector, visibilizamos acciones colectivas protagonizadas fundamentalmente por mujeres enfermeras que irrumpieron en la escena pública de la ciudad de Córdoba exigiendo y presionando a las autoridades a través de diversas estrategias. De manera particular, analizamos las protestas llevadas adelante por las enfermeras del Hospital Rawson los últimos días del mes de octubre de 2020 pidiendo que las autoridades dieran marcha atrás en su decisión de quitar el sistema de trabajo 3x3 o de tipo “espejo”, el que, según las protagonistas, no sólo les permitía rotar grupalmente preservándolas del contagio sino también les facilitaba la articulación de estrategias para combinar trabajo y descanso, inmersas en un contexto de desgaste laboral extraordinario.

En la primera parte del artículo repasamos algunos mecanismos por los cuales las autoridades provinciales gestionaron la emergencia sanitaria profundizando procesos de superexplotación entre el personal de enfermería inserto en el sistema público anticovid19 de la Ciudad de Córdoba. En la segunda parte, reconstruimos algunas aristas de la protesta visibilizada por la prensa local el 20 y el 21 de octubre de 2020, mostrando la movilización de un conjunto de enfermeras del “Rawson”. En esa línea, mostramos que este episodio pone en agenda la necesidad de respuestas a las condiciones de superexplotación, pero que, las causas estructurales sólo constituyen un primer mosaico para su comprensión. Según argumentamos, siguiendo los aportes de Javier Auyero (2002 a y b) para conocer cómo surge la protesta en el sector, cuál fue su dinámica interna y sus significados, necesitamos interrogar el procesamiento local de la acción colectiva, colocando en perspectiva sus redes asociativas previas, el cambio en la estructura de oportunidades políticas y los recursos movilizados.

Trabajamos con metodologías cuantitativas y cualitativas, articulando veinte (20) entrevistas semi-dirigidas a profesionales de la enfermería anonimadas,<sup>VI</sup> estadísticas provinciales recolectadas en más de doscientos cuestionarios autocumplimentados y un análisis de contenido centrado en algunos artículos de la prensa digital diaria local y de una entrevista realizada por un noticiero de televisión. Resultan necesarias algunas precisiones en lo que respecta a la elaboración de nuestra encuesta. En ella hemos trabajado con la estrategia “bola de nieve”, organizando sus cuotas a partir de las variables nivel de formación y ámbito de trabajo y en la que fue atendida la distribución por edades y género, reflejando la composición de la fuerza laboral de la ocupación. Participaron de la misma 210 personas, 84.3% mujeres, de las que el 61.8% indicó trabajar en el sector público de la salud, considerando que los datos que se presentan aquí fueron obtenidos en el año 2021.

La encuesta nos proveyó tendencias generales y en todo momento del trabajo la información así obtenida fue complementada/completada/contrastada con las veinte entrevistas semidirigidas mencionadas (80% mujeres, 20% varones) seleccionadas por referencias surgidas en la investigación. Todas atendieron casos de “pacientes Covid”, una gran parte trabajó en hospitales Covid19 (es decir, del Polo Sanitario). En la segunda parte del artículo, colocamos en perspectiva algunos testimonios de enfermeras que cumplían sus funciones en el Hospital Rawson para hacer foco en las acciones de octubre a partir de las experiencias y percepciones de sus protagonistas. Completamos nuestro análisis dando prioridad a datos e información que ofrecen distintas notas del periodismo local y que nos facilita interrogar diferentes aristas de esa conflictividad, considerando tanto condiciones macro que persisten en las protestas del colectivo, como rasgos que caracterizan el

---

<sup>VI</sup> Las autoras quieren agradecer especialmente a todas las personas que colaboraron con este texto, especialmente a las entrevistadas, Ixs evaluadrox, y Luis Vega.

estallido y las modalidades de esa coyuntura, aspectos sin los cuales no podría explicarse el episodio.

**“Nos llaman esenciales, nos tratan como descartables”**

Como ha resaltado la Organización Mundial de la Salud (OMS), la enfermería constituye un sector prioritario para el funcionamiento de los equipos sanitarios, llegando a ser de su competencia el 70 % de las acciones en salud (East y otros, 2020: 15). Dada su importancia estratégica, no es de extrañar que frente al desarrollo de los contagios y muertes por Covid19 en la Argentina, la enfermería haya visto incrementada la cantidad de actividades a su cargo, así como intensificado sus prácticas profesionales (Federico, Pérez y Senones, 2021).

No obstante, la visibilización de sus funciones en la *primera línea* de atención durante la pandemia, no trajo consigo un mayor reconocimiento profesional ni laboral. En la misma línea de quienes tienen a su cargo tareas que involucran el cuidado de personas y de las comunidades (Aspiazu 2017), las enfermeras siguieron sometidas a distintos tipos de desigualdades en sus condiciones laborales. A poco de comenzar el avance del Sars Cov2 sobre la sociedad argentina, en boca de que este sector de trabajadoras de la salud, la expresión “nos llaman esenciales, nos tratan como descartables”, colocaba sobre relieve un diagnóstico común del colectivo en cuanto a lo violento y paradójico de ciertos comportamientos asumidos por las autoridades estatales, que mientras insistían discursivamente en valorar como prioritario el trabajo del sector, en los hechos, favorecían procesos de superexplotación de esta fuerza de trabajo, eminentemente feminizada.

Las condiciones en que se desarrolla el trabajo de enfermería cuando el Estado es el empleador resulta un asunto complejo de considerar. Malleville y Noguera (2021: 178) al tiempo que dan cuenta de la menor remuneración que reciben las enfermeras que desarrollan su labor en el subsector público, advierten

que este trabajo es valorado positivamente por ellas cuando se ponen en consideración aspectos como los ligados “a la posibilidad de acceder a la planta permanente del hospital puesto que allí hay menos presión sobre sus tareas -en relación al control ejercido por los empleadores privados-, trabajan menos horas y pueden lograr mayor estabilidad y garantías laborales”. Sin embargo, esta lectura debe tener en cuenta matices y especificidades clave, vinculadas a las implicancias de la descentralización administrativo-financiera imperante en el subsistema público de salud nacional -proceso que terminó de definirse en la década de los '90 y que consistió, básicamente, en una importante transferencia de responsabilidades del nivel público central a las provincias y los municipios (Esquivel y Pereyra, 2017: 58). En ese marco, las remuneraciones de la enfermería son relativamente bajas y están fragmentadas por jurisdicción, predominando experiencias de sobrecarga laboral, en las que prevalecen situaciones de pluriempleo y trabajo en horas extra (2017: 59).

La gestión del personal que se desempeña en la salud pública varía de acuerdo a cada jurisdicción y momento sociohistórico. El contexto de avance del Covid19 introdujo sugerentes complejidades en las modalidades y capacidades con las que cada jurisdicción subnacional procuró administrar su sistema sanitario frente a la crisis. En efecto, a pesar que la declaración de la emergencia sanitaria que realizó el Poder Ejecutivo nacional en marzo de 2020 implicó una coyuntura de reacomodamientos para las autoridades de la provincia de Córdoba, en ese movimiento de “sumarse” a las medidas nacionales, fue significativa su autonomía de criterios en la organización de los servicios de salud y la administración de los recursos para enfrentar la crisis.

Para entonces, el gobierno provincial focalizó sus acciones en fortalecer la infraestructura hospitalaria, en constituir el Centro de Operaciones de Emergencia

(COE)<sup>VII</sup>, y en reestructurar la atención de la salud a través de la organización del “Polo Sanitario<sup>VIII</sup>”. Claro que, es preciso no sobredimensionar este tipo de respuestas. En línea generales el gobierno provincial continuó sosteniendo una política de ajuste tanto en términos presupuestarios como sobre la cantidad de personal prestando servicios en los hospitales públicos provinciales (Ase, 5 julio, 2021, La Tinta)<sup>IX</sup>. De acuerdo con Burijovich, el gobernador Schiaretti articuló una sólida narrativa de racionalidad sanitaria, con eje en el reforzamiento de la infraestructura (camas de terapia y respiradores), pero en los hechos sostuvo graves falencias en la administración de la situación epidémica (12 de julio de 2021, La Tinta). Precisamente, un pilar fundamental de esta matriz provincial consistió en haber profundizado la sobrecarga laboral y los salarios relativamente bajos del sector salud, dimensiones éstas que se vienen reconociendo como claves entre las condiciones laborales de las y los enfermeros que se desempeñan en el subsector público en Argentina (Esquivel y Pereyra, 2017: 58).

Tal como decíamos, la superexplotación de la enfermería local no se manifestó de manera exclusiva con el estallido de la pandemia,<sup>X</sup> sin embargo, la extensión e intensificación de sus jornadas laborales y los magros sueldos en paga por su trabajo adquirieron una impronta distintiva, cristalizando como instrumentos de la gestión gubernamental ante la urgencia Covid19 en la provincia de Córdoba. El modo sistemático y articulado en el que se dieron las condiciones de SFT, permite

---

<sup>VII</sup> Véase el Protocolo completo en: <https://cagc.org.ar/wp-content/uploads/2020/03/Protocolo-para-la-organizaci%C3%B3n-de-los-COE-COMPLETO-1.pdf>

<sup>VIII</sup> El Polo Sanitario de la Ciudad de Córdoba está constituido por el Nuevo Hospital San Roque, el Hospital de Niños, el Hospital Oncológico y el Hospital Rawson, cuatro edificios muy próximos entre sí ubicados en la Bajada del Pucará.

<sup>IX</sup> Como ha subrayado Iván Ase esta política posee una larga historia de reforma y achicamiento estatal, identificada desde 1996, cuando se inició un proceso de ajuste en los recursos para el sector salud, se sostuvo a lo largo de sucesivos gobiernos de la provincia de Córdoba y fue más evidente a partir de 2015 “en la disminución del porcentaje [del presupuesto] destinado a la salud” (2021).

<sup>X</sup> Desde luego tenemos en cuenta que durante 2020 y 2021 se reactualizaron problemáticas que venían afectando a la enfermería argentina desde tiempo antes de la pandemia, como la sobrecarga de tareas (Pereyra y Micha, 2016). Para Canavan (1996 en Gómez, 2013: 13) “el multiempleo y el sobreempleo” no son fenómenos nuevos sino más bien constituyen expresiones en aumento en las instituciones de salud de la Argentina, lo cual pone en evidencia las crecientes contradicciones entre las exigencias de una mayor productividad y la necesidad de garantizar calidad de los servicios prestados”.

una diferenciación sólo analítica de sus aspectos constitutivos, los que de manera entrelazada se han encarnado en los cuerpos de las enfermeras cordobesas.

Varios aspectos de las condiciones de trabajo del sector en Córdoba durante la pandemia de Covid19 ponen una perspectiva las jornadas extenuantes, las remuneraciones insuficientes, en síntesis, el agravamiento de condiciones históricas en la que las tareas de la enfermería se desarrollan y de sus consecuencias. El 85, 5% de las personas que respondieron nuestra encuesta consideró su salario “nada adecuado” o “poco adecuado” en relación con el tipo de tareas que realiza respecto del valor de la canasta básica, ya que los salarios de enfermeros/as están más de un 12% debajo de esa línea y no sufrieron aumentos significativos durante el período.

Un buen punto de partida para reconocer dicha directriz, puede hallarse a nivel de ingresos. Al finalizar 2020 para poder solventar la canasta básica, un grupo familiar tipo necesitó reunir la suma de \$ 54.207,53 (INDEC, agosto de 2021), elevándose esta cifra a \$76.146,13 en 2021 (TELAM Digital, 19 de enero de 2022). Nuestra encuesta permite verificar un cuadro de situación genuinamente dificultoso para el sector, ya que, entre abril y julio del 2021, un 19% de los enfermeros y enfermeras en Córdoba señaló ganar menos de \$45.000 en su empleo principal, un 47, 4 % entre \$45.000 y \$60.000 mensuales, y sólo un 33,6 % recibió un sueldo mayor a los 60.000 pesos. Esto simplemente significa que sólo poco más de un tercio de las personas encuestadas podía alcanzar ingresos compatibles con la subsistencia. Es necesario subrayar que un 51, 8% del personal encuestado ha asumido ser el único ingreso de su hogar, recordemos en este sentido la feminización propia de esta ocupación que es nuestra encuesta alcanzó el 84,3%.

Huelga decir que, esta situación no alcanzó a ser zanjada con los estipendios dados a través de unos magros bonos nacionales y provinciales, lo que, según varios testimonios, sumaron muy poco dinero a los bolsillos. Además, entre el personal de enfermería habrían existido muchas dificultades para cobrarlos en

tiempos y forma, además, al no constituir sumas remunerativas, (fueron montos pagadas en negro) pusieron sobre relieve cómo el Estado degrada al personal de enfermería (Entrevista a Franco, auxiliar en enfermería, hospital provincial).

Estos niveles salariales, considerados en un marco inflacionario en franco incremento en el país y una creciente contracción de la actividad económica, potenció distintos tipos de consecuencias negativas sobre un sector que sólo en pocas situaciones puede solventarse con un sólo empleo y, ello con enormes consecuencias sobre los cuerpos, las vidas de las personas. Milagros relató que, durante largos meses de 2020, uno de sus días promedio era así:

"Ingresaba a las 6 de la mañana al Hospital, salía a las dos de la tarde para ingresar a las dos y cuatro en el otro trabajo, y mientras me iba, iba manejando y comiendo, iba almorzando, porque llegaba a las once de la noche a mi casa, me bañaba, no cenaba y me iba a dormir, para al otro día luego de esas pocas horas descanso volver a trabajar". (Entrevista a Licenciada en Enfermería, Hospital Rawson).

El análisis del conjunto de experiencias laborales revela que, en la situación de pandemia, los recursos humanos insuficientes, la incertidumbre y por supuesto la sobrecarga laboral y el pluriempleo constituyen fenómenos profundamente difundidos cuando el empleador es el propio Estado. De esa manera lo expresaba Soledad, quien compartió con nosotras su experiencia como enfermera operativa con más de 20 años de antigüedad:

"llega un momento que una quiere salir de la trinchera (...) Nosotros no tenemos sábados, domingos, feriados, fiestas, tenemos un alto porcentaje de divorcios, porque uno cuando sale del hospital y se va a otro y trabaja dieciséis horas, cuando llega a casa solo quiere bañarse y dormir, o sea tu casa dejó de ser un hogar, te despersonalizás, eso es lo más violento que hace el sistema con nosotros" (Entrevista a Licenciada en Enfermería, hospital del Polo Sanitario).

Uno de los aspectos constitutivos de la SFT, la extensión de las jornadas de trabajo, resulta de algún modo inescindible de la baja remuneración en el caso que analizamos, ya que múltiples testimonios recogidos en 2021 y 2022 explicaron que extender “voluntariamente” las jornadas de trabajo constituye el único mecanismo posible para mejorar el bajo el salario que reciben quienes forman parte de este sector. Aunque el sueldo básico para este grupo ocupacional está fijado para una jornada de trabajo tipo de 35 horas semanales (Gómez, 2013: 17), en la mayoría de los casos, los recursos económicos obtenidos de una jornada con esas características resultan insuficientes. Es decir que, para solventar el costo de la vida, se hace preciso completar los ingresos cumpliendo con varios empleos<sup>XI</sup> o aceptando/solicitando horas extras. Antes del Covid19, un porcentaje significativo de las y los enfermeros/as encuestados afirmaba trabajar más de 40 horas semanales (66, 2%) y, desde el inicio de la pandemia esa proporción aumentó significativamente, alcanzando a un 79, 4 % de estos profesionales.

Si bien son múltiples los factores explican la decisión/necesidad de trabajar más horas que las 35 horas de una jornada laboral prevista, entre las experiencias y percepciones de los enfermeros entrevistados, todos mencionaron enfáticamente las consecuencias negativas asociadas a la existencia en la provincia de Córdoba de regulaciones sobre su actividad laboral que establecen diferencias importantes en el reconocimiento (salarial y no solo salarial) al sector. A pesar de las permanentes quejas de la enfermería local y sus asociaciones profesionales, sigue vigente desde hace más de treinta años la Ley Provincial 7625 de 1987<sup>XII</sup>, que organiza el régimen del personal que integra los equipos de salud humana en Córdoba. Dicha legislación no contempla a los enfermeros/as como profesionales sanitarios -exclusión que alcanza incluso a quienes poseen título universitario- y

---

<sup>XI</sup> En el mismo sentido se inscriben las afirmaciones de Mellville y Noguera (2021:164 y ss.).

<sup>XII</sup> Véase Ley 7625. REGIMEN DEL PERSONAL QUE INTEGRA EL EQUIPO DE LA SALUD HUMANA. Provincia de Córdoba. Recuperado en <https://www.argentina.gob.ar/normativa/provincial/ley-7625-123456789-0abc-defg-526-7000ovorpyel/actualizacion>

ubica al colectivo, como auxiliar técnico de la medicina, lo que repercute en su proyección profesional y en los niveles salariales asociados a esta (Asociación de Enfermería de Córdoba (AEC), La Voz del Interior, 5 de octubre de 2020).

Cabe agregar que, como han apuntado Esquivel y Pereyra (2017: 63) -y han destacado en varias oportunidades los testimonios que hemos recogido entre enfermeras y enfermeros del Polo Sanitario Córdoba- la posición subalterna ocupada por la enfermería en el marco de la carrera hospitalaria “implica no sólo salarios más bajos sino también que los ascensos sean calificados como poco transparentes y/o discrecionales”, circunstancias que atentan contra la autonomía y valoración de la profesión.

Sabemos que la categoría SFT se cifra especialmente en la reducción de los salarios a un nivel inferior al valor de la fuerza de trabajo (Carcanholo, 2017:101), sin embargo, entendemos que una particularidad, un rasgo distintivo del modo en el que ésta se presenta en la Córdoba pandémica de 2020, tiene que ver con el lugar fundamental que ocupa otro de sus componentes: el de la intensificación de la jornada de trabajo. La encuesta desarrollada en el marco de nuestra investigación arrojó guarismos significativos: alrededor del 70% señaló que experimentó una ampliación e intensificación de sus actividades y más específicamente fue señalado un importante incremento de la intensidad de las tareas desempeñadas por enfermeras y enfermeros. Los porcentajes en este sentido fueron contundentes; un 89,3% de las personas encuestadas consignó que sus tareas aumentaron en relación a las que venían cumpliendo antes de la pandemia y un 85.9% consideró que comenzó a desarrollar actividades que antes no realizaba. Sólo un 19.5% de quienes respondieron la encuesta aseguraron no haber desarrollado tareas desligadas de su rol profesional. Algunos testimonios de enfermeros/as que atendían casos de pacientes con Covid19 fueron demostrativos, describiendo como usual que a sus tareas profesionales habituales se les sumaran otras no convencionales como “servir desayunos, almuerzos, colaciones” (Entrevista a Carolina, Técnica en Enfermería, hospital del Polo Sanitario).

Recordemos que la provincia de Córdoba fue una de las jurisdicciones más castigada en el marco de la pandemia, lo cual repercutió directamente en las instituciones de salud y su personal. Ello fue palpable desde la primera ola de Covid19. De hecho, cuando se compara el número de muertes semanales del año 2020 con el promedio de muertes del período 2015/2019 se puede observar que en la provincia de Córdoba hubo un exceso de mortalidad en todo el 2020 de 8,6 por ciento (OPS, 17 de marzo de 2021). En ese contexto, y dada la política restrictiva implementada por las autoridades provinciales, la cantidad de enfermeros necesarios para dar respuesta a las necesidades de atención de la crisis fue insuficiente durante todo el 2020, maximizándose esa falencia en momento específicos, como fue el mes de octubre, etapa con más decesos en todo el año, con un total de 1.102 muertos (35 por día) (Colautti, La Voz del Interior, 15 de julio de 2021).

Como señala el estudio de Olaviaga y equipo (2021), durante 2018 la provincia de Córdoba contaba con una planta de enfermería que no alcanzaba la media nacional: 2,9 enfermeras/os cada mil habitantes proporción muy por debajo de CABA (8,5 enfermeras/os cada mil habitantes) o la provincia de Buenos Aires, con 5,5 cada mil habitantes. Este escenario, fue profundizado aún más debido a que una parte importante del personal de salud entró en licencia al comienzo de la epidemia por formar parte de grupos de riesgo. En Córdoba, se hizo frente a esta situación y se buscó ampliar y modificar la planta de enfermería en el sector público a partir de modalidades de contratación denominados “contratos de contingencia de corta duración”.

Tal como en otras regiones del país,<sup>xiii</sup> el gobierno de Córdoba a poco de declarada la emergencia sanitaria, lanzó una convocatoria dirigida a contratar a

---

<sup>xiii</sup> En el referido marco de la descentralización del sistema de salud público nacional, durante la emergencia de la crisis Covid19 “en todo el país implicó los modos de contratación de nuevos profesionales fueron definidos por marcos institucionales diferentes según las jurisdicciones” (Maceira y otros, 2021).

profesionales de enfermería –en teoría buscando personal con formación y/o experiencia en terapia intensiva– con vistas a fortalecer la cantidad de recursos humanos de los establecimientos públicos de salud tanto en la capital como en el interior de la provincia (Klepp, 2020). Pero, es necesario destacar que esta decisión estatal supuso apenas recuperar la cantidad de recursos humanos licenciados por la emergencia, y de ninguna manera producir una genuina dinámica recomposición de la planta mermada, proceso de reducción que comenzó con las políticas de austeridad implementadas desde la década de 1990. En palabras de Ase, la cantidad de cargos en salud “con que termina 2020 (1.000 cargos más que en 2019) no es otra cosa que una recuperación de los cargos existentes en 2015 y que habían sido reducidos como parte de la política de ajuste” (La Tinta, 5 julio de 2021).

Además de la ampliación de hecho en las tareas relacionadas con el aspecto operativo de la profesión, la intensificación del trabajo no podría entenderse cabalmente sin reconocer que la tarea de capacitar al personal de enfermería recién ingresado descansó en el sector, sin recibir ninguna remuneración por ello, es decir, debieron hacerse cargo de ese “doble esfuerzo, un doble trabajo” (Entrevista a Laura, Licenciada en Enfermería, Hospital Rawson). Este tipo de situaciones, fueron confirmadas en todas nuestras entrevistas, explicando que el modo en que la capacitación era recibida dependía de la buena voluntad (solidaridad y paciencia) de “la colega” (experimentada) que tocaba en suerte.

En palabras de Soledad, “cualquier persona que fuera enfermera podía empezar a trabajar [y sucedió que] la mayoría de la gente que se presentó o eran enfermeros que venían trabajando en geriátricos o que, con distinta formación, no están capacitados para un hospital [porque] con un proceso lógico diferente, tienen otra forma de trabajar”. El análisis de las entrevistas advirtió cómo la falta de preparación de una buena parte de los “refuerzos Covid19” impactó sobre los procesos de trabajo del sector; la ausencia de capacitación en muchas de las personas contratadas generó tensiones, al entorpecer el trabajo en equipo y sobrecargar aún más las tareas.

El testimonio de Soledad (cita *in extenso*) no solo refuerza lo dicho hasta aquí, sino que suma nuevas capas al problema:

"Pobres, las autoridades del Ministerio de salud, los dejaron librados al azar. Y cuando digo librados al azar es porque pasaron principalmente dos cosas: contrataron estudiantes y personal que estaba recién recibido, con lo cual ni sabían ponerse los guantes, o sea normas de bioseguridad. Una cosa es el libro y otra cosa es la práctica en tu lugar de trabajo, [porque] cuando toca ponerte los guantes con la técnica como corresponde, tirás como siete pares porque te contaminaste todo (...) y ello no es un problema menor, hay una cuestión legal que a mayor formación es mayor responsabilidad. Entonces, si yo estoy en un equipo donde yo soy Licenciada, y entre mis compañeras tengo dos o tres estudiantes, yo soy responsable por todos ellos".

En este contexto, es comprensible que las jornadas laborales del sector hayan alcanzado niveles inusitados de intensidad: un 82.6 % de las personas encuestadas consignó que vio disminuido sus tiempos de descanso, mientras más de 50 % especificó que fueron suspendidos sus francos semanales en algún momento. Esta apropiación de los tiempos de no-trabajo se puede ubicar en una suerte de zona bisagra entre extensión e intensificación de las jornadas laborales, pero en cualquier caso contribuye de manera decisiva al agotamiento mental y físico, problemática mencionada por las encuestadas, y que expone a la fuerza de trabajo a un desgaste acelerado y prematuro. Tal como se animó a contar Leticia, quien se desempeñó bajo un contrato de contingencia, tampoco "podíamos sacar carpeta, porque nos terminan echando, es responsabilidad" (Entrevista a Licenciada en Enfermería, Hospital Rawson). Claro que las enfermeras cordobesas, insustituibles *en la trinchera*, no desconocían la extrema vulnerabilidad en las que desarrollaban sus tareas y construyeron estrategias para afrontarlas y/o intentar sortearlas y, por momentos, como veremos a continuación, lograron articular acciones beligerantes a fin de visibilizar estas situaciones, reclamar y procurar su modificación.

### ***El Rawson como espacio de protesta, octubre del 2020***

Solo un día después que el Presidente de la Nación ampliara la emergencia sanitaria nacional a causa de la pandemia (Decreto 260/2020, 12 de marzo de 2020), los profesionales de salud que cumplían sus tareas en el Hospital Rawson comenzaron a exigir a las autoridades provinciales de Córdoba por mayor infraestructura y para que aumenten la cantidad de personal que venía prestando sus servicios en el nosocomio (Viano, La Voz del Interior, 13 de marzo de 2020). Aunque como hemos repasado en la primera sección del artículo, las condiciones de trabajo desfavorables vienen caracterizando históricamente el trabajo de la enfermería, para ese momento puntual la agenda de exigencias estaba concentrada en visibilizar y advertir sobre las consecuencias que traería (y efectivamente ya traía) la falta de personal y de camas para la salud de los cordobeses. De hecho, para los primeros días de marzo la pandemia sólo era una amenaza –a diferencia de la epidemia de Dengue que estaba en desarrollo-, pero la incertidumbre y el miedo que rodeaba al Covid19 -azuzados por las noticias de contagio y muerte que llegaban de una Europa asolada por el virus- hacían anticipar las consecuencias críticas que acarrearía un sistema sanitario con recursos insuficientes<sup>XIV</sup>.

El Ministerio de Salud provincial habría introducido algunas mejoras infraestructurales relativamente significativas en el sistema de salud público para dar respuesta a la crisis pandémica. Sin embargo, no fue posible corroborar que avances análogos en las políticas dirigidas al personal especializado. Tomando el cuadro de condiciones que hemos repasado en la primera sección del trabajo, afirmamos, de acuerdo con Auyero, que los factores estructurales -en nuestro estudio identificados con las matrices políticas económicas de ajuste y con la superexplotación - influyeron en las protestas de la enfermería durante la etapa

---

<sup>XIV</sup> El 13 de marzo Ada Carnero, delegada del Rawson por la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE), aseguró que había demoras de ocho horas en la guardia y que ello se debe no sólo a la alta demanda que generan el dengue y el coronavirus, sino también porque “desde hace años falta personal”. En esa oportunidad, Carnero también indicó que el Rawson tendría un pabellón de 33 camas sin funcionar y que está cerrada la Unidad de Cuidados Intermedios, sector que serviría para atender a pacientes no tan graves, pero que requieren asistencia de oxígeno, algo necesario en los cuadros respiratorios (Viano, La Voz del Interior, 13 de marzo de 2020).

pandémica, pero “su impacto se produjo sólo a través de la estructura de poder, dando forma a los medios organizativos y a los recursos que los distintos actores tienen a su disposición” (2002b: 153). Con el propósito de recuperar las condiciones de posibilidad presentes en la génesis, en las formas y sentidos específicos de los reclamos de la enfermería de Córdoba, partimos de reconocer el papel de un conjunto de factores mediadores entre aquellas condiciones estructurales y las explosiones específicas de beligerancia. A saber: rol que tuvieron las redes asociativas previas, las oportunidades políticas y la presencia de recursos facilitadores, visto a partir de atender al cambio en la estructura de oportunidades políticas y la progresiva inserción del objetivo de la protesta en un marco sociocultural de construcción de consenso y movilización de actores (Auyero, 2002a).

Con esta mirada, abordamos un caso puntual de protesta que permite observar a enfermeras de distintos servicios del Hospital Rawson reclamando contra la superexplotación ejercida por las autoridades provinciales durante un mes crítico a nivel del aumento de casos de muertes y contagios por Covid19 en la ciudad de Córdoba. Este estudio centrado en un caso concreto trae algunas limitaciones y también abre posibilidades. Es difícil generalizar conclusiones, pero acercarnos a esta situación considerándola desde su acción/proceso, facilita reconocer algunos rasgos específicos presentes en los conflictos del sector en tiempos de Covid19<sup>XV</sup>.

La participación de la enfermería en distintos conflictos del 2020 (Barrera, 13 de mayo de 2020, La Izquierda Diario) fue un marco propicio para que se generaran los sucesos de octubre. Sin embargo, algunos testimonios entendieron que este “pedido a las autoridades” habría surgido *espontáneamente* como el resultado del disgusto de un grupo de colegas que se sentían perjudicadas por la decisión de las

---

<sup>XV</sup> El miércoles 28 de octubre las autoridades confirmaron que Córdoba superó a la provincia de Buenos Aires, como la jurisdicción que acumula más pacientes con Covid-19 en unidades de terapia intensiva. (Del Editor, La Voz del Interior, 28 de octubre de 2020).

autoridades del Rawson de poner fin al sistema de trabajo ‘en espejo’” (Entrevista a Melina, Licenciada en Enfermería, Hospital Rawson).

Aunque resultó difícil determinar la influencia que tuvieron los sectores autónomos de los sindicatos, en la primera mitad del mes de octubre de 2020 fue destacado el protagonismo de “la lucha autoconvocada de la Enfermería en Córdoba”. Puntualmente, identificamos la organización de jornadas de protesta en los hospitales provinciales Misericordia y en el propio Rawson, y luego su convocatoria “a un paro provincial de salud” (Nicolás, La Prensa Obrera, 16 de octubre de 2020). A pesar que el paro recién fue discutido como posibilidad en noviembre de 2020, en la coyuntura, algunos trabajadores de enfermería asumieron un papel destacado y, si bien contaron con “el compromiso de la conducción de la Unión de Trabajadores de la Salud (UTS) de trasladar la propuesta de paro a su plenario de delegados”, fueron y actuaron como autoconvocados, es decir, por fuera de los sindicatos (Nicolás, La Prensa Obrera, 16 de octubre de 2020).

Las vinculaciones del sector de enfermería cordobés con los sindicatos que representan al personal de la salud o al estatal en su conjunto es francamente compleja. Una enfermera delegada de ATE relató que era muy usual definir los reclamos y protestas de la enfermería -y de todo el personal de la salud pública- en las asambleas interhospitalarias, concibiendo las mismas como reuniones organizadas en los propios nosocomios donde el personal decide democráticamente sus agendas de demandas y estrategias de lucha concretas, donde pueden o no estar presentes representantes gremiales; es decir, actúan no en contra de los sindicatos, sino por fuera de su estructura y mandato<sup>XVI</sup> (Entrevista a Soledad, Licenciada en Enfermería, hospital del Polo Sanitario).

---

<sup>XVI</sup> El relativo distanciamiento y hasta decepción de la enfermería en relación a las acciones organizadas por los sindicatos para defender los derechos del sector es una problemática que según ha mostrado la encuesta realizada a más de 1500 enfermeros atraviesa toda la realidad nacional. En Córdoba los valores también son concluyentes en ese mismo sentido y los testimonios confirman las tendencias observadas.

La centralidad que cobró el espacio hospitalario en las protestas del sector no fue una excepción del mes de octubre. Desde que comenzaron los reclamos de enfermería, el hospital fue un espacio privilegiado. Su relevancia puede verse por ejemplo cuando se produjo una caravana de reclamos realizada el 12 de mayo, en el Día Internacional de la Enfermería, movilizando a un grupo de enfermeros y enfermeras por el microcentro de la ciudad de Córdoba (Barrera, La Izquierda Diario, 13 de mayo de 2020) (Véase Figura 1).

**Figura 1:**



Fotografía tomada en la caravana de enfermeras y enfermeros reunidos para expresar sus demandas en Colón y Gral. Paz, microcentro de la ciudad de Córdoba. 13 de mayo de 2020.

En los reclamos desarrollados en tiempos de Covid19 los nosocomios adquirieron una renovada importancia, sobre todo para pensando en las enfermeras que trabajaban en el Polo Sanitario y, específicamente en el Rawson, único hospital que durante la primera ola pandémica trataba casos de infección confirmada de Covid19 en adultos (Del Editor, La Voz del Interior, 19 de octubre de 2020).

Constituye un aspecto relevante que la acción beligerante haya aparecido identificada con el interés de sus enfermeras para que las autoridades mantuvieran

funcionando el sistema de tres días de trabajo y tres de descanso (3X3) (Del Editor, La Voz del Interior, 21 de octubre de 2020). A decir verdad, este propósito fue entendido como central para el buen funcionamiento del Rawson, dado la enorme afluencia de pacientes infectados que recibía, la que alcanzó proporciones críticas para el mes de octubre (Del Editor, La Voz del Interior, 19 de octubre de 2020). Es que, aunque según describió la Presidenta de la Asociación de Enfermería de Córdoba, había diferencias de criterio entre los enfermeros dedicados a la asistencia de enfermos de Covid19 en cuanto a la conveniencia de utilizar este sistema como mecanismo para preservarse de los contagios (Entrevista a Liliana Lucero, Licenciada en Enfermería, Presidenta de la AEC), para octubre de 2020 este sistema tenía una relevancia indiscutida, en un contexto en el que aún no había sido aprobada ninguna de las vacunas en estaban en investigación y ensayos.

Como fuera, el reclamo estuvo lejos de agotarse en una demanda focalizada. Esa defensa de la continuidad del sistema habilitó que se abriera la posibilidad de denunciar otras realidades y situaciones, que implicaban otros mecanismos de superexplotación. Los argumentos de la enfermera Cecilia Ibarra -que participó en la jornada y cuyo testimonio fue recogido en la nota del periódico la Voz del Interior- dieron cuenta de una vasta agenda de reclamos. Los argumentos publicados pusieron de manifiesto que, aunque defender el sistema “3X3” era capital-buscando “preservar al personal ante un caso positivo de Covid19”- la protesta constituía una punta del ovillo que desandaba un extenso decálogo de condiciones desfavorables exacerbadas en los tiempos de urgencia pandémica. Denunciaron desde su “desgaste” y necesidad de “descanso” por la gran “carga de estrés y de trabajo”, a la suspensión de licencias y vacaciones y, el doble trabajo implicado en la capacitación del nuevo personal “que quedó a cargo de enfermería”; también mencionaron otras cuestiones menos transitadas en nuestras entrevistas, como la precariedad del espacio con el que contaba el sector de enfermería en el hospital (Del Editor, La Voz del Interior, 21 de octubre de 2020).

Ahora bien, este panorama no se había originado en octubre. Casi un mes antes de nuestra protesta, el 25 de septiembre de 2020, el Diario de Izquierda dio difusión a distintas denuncias de una parte del personal de Rawson, quienes se manifestaban agobiados por atender, además de los pacientes internados, a más de 800 personas por día que se acercan para hisoparse. Sobre esta situación, que da cuenta de la intensificación de la jornada de trabajo, el COE provincial dispuso instalar “containers en las inmediaciones del hospital para la atención de febriles”, no obstante, esa demanda fue atendida por los mismos profesionales, lo cual ayuda a entender porque “quienes se acercan al hospital para ser diagnosticados denuncian que [era] notoria la falta de personal” (Ibarra, La Izquierda Diario, 10 de septiembre de 2020).

Así, fueron alcanzando más peso las jornadas extenuantes y las remuneraciones insuficientes. Esta situación reseñó Amelí Molina, enfermera de la Agrupación Marrón en Salud Córdoba, cuando el 20 de octubre escribió un artículo periodístico en la Izquierda Diario denunciando que querían suspender el régimen de descanso cuando más agotadoras son las jornadas laborales, puesto que el Rawson tiene “hoy el 100% de las camas ocupadas a lo que se suma el 15%, de un total de 70 camas disponibles del hospital modular continuo al nosocomio, [donde] La atención también es cubierta por el mismo personal del Rawson”. (Molina, La Izquierda Diario, 20 de octubre de 2020)

La suspensión del 3x3 supuso una herramienta para llevar hasta las últimas consecuencias la intensificación de la jornada laboral. Claro que, aunque las enfermeras venían vulneradas en sus condones laborales, esta decisión de las autoridades desató una situación conflictiva puntal, tematizada también por el periodismo local. A las notas publicadas por la Izquierda Diario y por La Voz de Interior se sumó la visibilidad pública dada por la entrevista realizada a la enfermera Cecilia Ibarra por el Canal 10, estación de televisión abierta que forma parte de los

Servicios de Radio y Televisión de la Universidad Nacional de Córdoba<sup>XVII</sup>. En esta ocasión Ibarra describió que,

"Se están ocupando consultorios [para internación], esperando las altas para usar las camas (...) se trabaja a destajo, un trabajo muy duro, no solo las 8 horas y no es suficiente el descanso" y, ahora quieren que volvamos a 8 francos por mes [entonces, explicó] compañeros que tienen 2 trabajos van a tener que optar, van a tener que dejar el Hospital (...) menos enfermeros en el Rawson" (Entrevista a la enfermera Ibarra, Canal 10, 21 de octubre de 2020)

Otro recurso clave en las estrategias y recursos movilizados por el sector fue una Carta Abierta que presentó las demandas de la protesta. La Carta no sólo procuró convertirse en un medio dirigido a otorgar publicidad masiva a las demandas del sector -a través de su publicación en el diario local de mayor tirada de la ciudad de Córdoba y de su puesta en circulación por internet-, sino también enmarcó y resignificó los reclamos sectoriales ante la sociedad cordobesa en su conjunto. En esa línea, esta misiva fue un recurso estratégico dirigido a ganar consensos y movilizar el respaldo de la sociedad frente a las autoridades, a quien iban dirigidas las exigencias. Para ello, las enfermeras del Rawson comenzaron por destacar el papel profesional y humano que venían teniendo desde el comienzo de la epidemia en Córdoba, cuidado y asistido a la sociedad cordobesa a lo largo de los peores momentos del avance del Sars Cov2. Claro que sus argumentaciones no sólo buscaron reafirmar el reconocimiento social de su labor. Fue una línea central que el sector presentara sus intereses como asuntos compartidos con la sociedad, en esos términos, defender los derechos de la enfermería del Rawson era también defender los derechos de la sociedad cordobesa. Según puede leerse en la misiva: "¡Hoy es está nuestra realidad, y la tuya! (...) mi Córdoba querida, con esta

---

<sup>XVII</sup> Se puede encontrar la reproducción de esta entrevista a Cecilia Ibarra, Izquierda Diario en <https://www.izquierdadiario.es/Enfermera-del-Hospital-Rawson-Se-estan-ocupando-consultorios-esperando-las-altas-para-usar-las>

identificación el sector se habilita el derecho a interpelar a cada uno de los cordobeses, requiriéndole a cada uno de ellos que, “viralices esta carta y sepas entender, ¡y nos apoyes como siempre!!!!!” (Del Editor, La Voz del Interior, 21 de octubre de 2020).

Esa retórica ensalzó al personal del Rawson, que estaba nucleado como “una gran familia ...[que] hoy está siendo vulnerada...”. El papel central que cumplió este nosocomio como hospital de referencia para la atención Covid19 en la ciudad de Córdoba durante 2020, marcaba una suerte de plus para anclar la legitimidad de los reclamos, ya que, las enfermeras podían decir que “siempre [estuvieron] .... en estos 7 meses de pandemia dando lo mejor y trabajando como el primer día, con todo nuestro profesionalismo y seriedad<sup>XVIII</sup>. Estar en esta primera línea de atención no era algo anecdótico en esta dinámica, al contrario, cumplía una función estratégica en la construcción de una oportunidad política, que permitió que la protesta surja y acreciente. No es casual que el reclamo haya eclosionado en octubre de 2020, una de las etapas más álgidas en la tasa de contagios durante la primera ola de Covid19 en la ciudad de Córdoba, justamente cuando el Rawson llegó a tener una ocupación del 100% de sus camas (Del Editor, 19 de octubre de 2020, La Voz del Interior).

En la búsqueda de ganar y construir consenso social, esa situación epidemiológica fue convertida en una oportunidad, un contexto que aportaba un recurso central. Si bien la Carta Viral dejó clara la sospecha de que el causante de la situación era “(...) la dirección de nuestro amado hospital [que parece que] no mira (...) el cansancio en la cara, las marcas de los barbijos, del tiempo que pasamos expuestos (...)”, las autoridades políticas fueron presentadas como las responsables. Como parte de este proceso de *enmarcamiento de la beligerancia* (Auyero, 2002), las pésimas condiciones en que trabajaba la enfermería y la

---

<sup>XVIII</sup> Esta última cita pertenece a la Carta pública y viral que difundieron las enfermeras del Rawson.

situación epidemiológica crítica fueron presentadas como una responsabilidad directa de las decisiones de esa “gente que, desde un sillón, con el dedo y una firma te hacen sentir que la primera línea es solo para la televisión”. Además, en esos términos se dejaba claro las razones por las que el personal era escaso y era abrumadora la espera de los pacientes, las acciones y omisiones de las autoridades dañaban tanto a la enfermería como a la sociedad en su conjunto.

Sobre ello, la Carta Abierta visibilizó la superexplotación como un fenómeno asociado con la atención en pandemia, expresando que

"en los aislamientos [es donde] el desgaste es [más] grande tanto físico como mental, [y] muchas veces el cuerpo no acompaña a la cabeza (...) muchos compañeros trabajan en 2 lugares, salen del hospital y se van a otro trabajo, no por gusto sino porque nuestro sueldo es mísero, ¡paupérrimo a nadie le gusta estar 16 hs. fuera de su casa...te lo aseguro!!!!!" (Del Editor, La Voz del Interior, 21 de octubre de 2020).

Como parte de este registro altamente conflictivo y, también recreando la búsqueda de construcción de *un nosotros*, la protesta recurrió a colgar carteles (Ver Figura 2) en las ventanas exteriores del Rawson, donde los beligerantes manifestaron estar en un límite (evidentemente asociado a la superexplotación), vociferando públicamente la protesta y su decisión de liberarse de esas condiciones de trabajo precarizadas.

**Figura 2:**



Fotografía sacada en el reclamo del servicio de Enfermería del Hospital Rawson. Autor: Pedro Castillo, La Voz de Interior, miércoles, 21 de octubre de 2020.

Este tipo de “ocupación” pacífica del espacio del hospital, o al menos, de parte de sus paredes externas, así como el recurso a una Carta viral, también dieron cuenta de ciertas elecciones estratégicas. En los hechos, esta decisión era compatible con las restricciones que marcaba un momento de altísima presión sobre las capacidades del Hospital Rawson. Dicho formato de protesta, sin abandono del espacio de trabajo ni suspensión de actividades asistenciales, aseguraba en tiempo de alza de la tasa de morbimortalidad, cumplir con la normativa internacional y del Estado argentino en cuanto a la definición de atención sanitaria como un servicio esencial que no puede interrumpirse plenamente (artículo 24, Ley 25.877, 2004 en Beliera, 2017: 4).

Al mismo tiempo, *quedarse en la trinchera* legitimaba aún más su rol frente a la sociedad, situándose del “lado correcto” de una grieta –simbólica, y no tan simbólica- que dividía a los profesionales enfermeros de las autoridades provinciales, vistas como responsables de unas “reprochables” políticas de gestión de la epidemia de Covid19. No debe perderse de vista que octubre venía siendo un mes particularmente repleto de críticas ante la renuencia oficial a tomar algunas medidas para frenar el contagio de Covid19, sobre todo en las zonas más pobladas y económicamente activas de la provincia, como la ciudad de Córdoba. Para comienzos de mes, el Ministro de Salud, Diego Cardoso, se había manifestado en contra de implementar más restricciones a la movilidad social, “mientras los profesionales de la salud pedían medidas para frenar los contagios” (Lazzarini, La Voz del Interior; 9 de octubre de 2020).

### **Consideraciones finales**

Las modalidades que articularon las autoridades provinciales de Córdoba para gestionar la emergencia sanitaria desatada por el Covid-19 tuvieron consecuencias altamente desfavorables sobre la vida laboral de la enfermería cordobesa. En un

marco de políticas de ajuste, con larga data en la provincia, la superexplotación de la enfermería fue un mecanismo fundamental para hacer frente a la crisis pandémica aun con un sistema sanitario desfinanciado. Los datos de nuestra encuesta y los testimonios recogidos entre más de veinte profesionales en funciones en nosocomios del Polo Sanitario, revelaron que, a partir del comienzo de la pandemia vieron intensificadas sus jornadas de trabajo y recortadas sus instancias de descanso, sosteniéndose además condiciones de precariedad con larga historia, como la extensión y sobrecarga laboral por pluriempleo y horas extras y, el pago de salarios por debajo de la canasta básica de supervivencia.

Como confirmamos en nuestras entrevistas, las enfermeras advirtieron rápidamente los resortes con los que operaba la superexplotación. De hecho, desde hace años, la escasez de recursos humanos constituye un punto sumamente problemático, y esa falencia adquirió una importancia inusitada durante el avance del Covid19. Las formas de contratación que articularon las autoridades para reemplazar al personal que tomaba licencia por razones Covid19, potenció la precariedad del sector atentando contra su autonomía profesional, dando un espaldarazo a procesos como la intensificación de la jornada y el pluriempleo. Sin embargo, para 2020, la precariedad laboral no constituía todavía la base en la conflictividad del sector.

En octubre de 2020, cuando se produjo en la ciudad de Córdoba el aumento de la tasa de morbimortalidad de Covid19 -presionando aún más sobre la menguada capacidad que tenía el personal de enfermería y el sistema en su conjunto- el intento de las autoridades de terminar con el sistema de trabajo conocido como 3 x3 devino en un punto de quiebre. En esa instancia, visibilizamos cómo las enfermeras mujeres trabajadoras del Rawson se alzaron como protagonistas indiscutidas de los conflictos con las autoridades provinciales (también) en contexto Covid19.

Para estas enfermeras que desarrollaban su labor en el hospital de referencia para el tratamiento de pacientes Covid19 en Córdoba, la intensificación de la

jornada operó como la punta del iceberg de una política más general de superexplotación. Procurar dar de baja el sistema conocido como 3x3 –cuando el Rawson tenía 100% de sus camas ocupadas)- reafirmó que las autoridades no estaban dispuestas a transformar su política, ni siquiera en una etapa en que la enfermería estaba especialmente agotaba física y mentalmente por el incremento en la demanda de tratamientos e hisopados.

No obstante, según argumentamos en la segunda parte del artículo, las causas estructurales sólo constituyen un primer mosaico de factores para comprender cómo surgieron las protestas del sector y cuáles fueron sus modalidades. Para comenzar a hablar de esa complejidad, profundamente política, hemos tomado como caso paradigmático “el pedido” de las enfermeras del Rawson de octubre de 2020. En efecto, si bien la búsqueda de suspender el 3 x 3 sugiere que las autoridades provinciales seguían avanzando sobre los vulnerados derechos de las enfermeras, una mirada del Estado y sus funcionarios como una instancia todopoderosa, soslaya otros matices asociados los procesos de empoderamiento de atravesaron las enfermeras, quienes habitaron día a día los hospitales y de quienes dependió mayormente la atención de la salud en contexto de Covid19.

Asociamos la génesis de la movilización del 20 de octubre a un momento en que la legitimidad del poder político como gestor del cuidado de la salud estaba amenazada. Concretamente, el aumento en la cantidad de enfermos y muertos diarios en la ciudad de Córdoba permitió a las enfermeras otorgar densidad al fantasma del colapso sanitario, muy difundido en todo el mundo durante la pandemia. De esta manera, este riesgo se convirtió en una posibilidad estratégica, que las enfermeras aprovecharon para poner a consideración pública lo cuestionable que venía siendo la capacidad y el compromiso del poder político provincial para cuidar la salud de la sociedad cordobesa.

Ese significativo aumento en los valores de morbimortalidad y, un Rawson con ocupación plena y con largas esperas para hisopar los casos sospechosos, operó -

en términos de Auyero (2002)- como un cambio en las oportunidades políticas, que hizo viable a tensionar públicamente las condiciones de superexplotación en que trabajan. La carta viral y las entrevistas dieron cuenta de cómo las enfermeras articularon recursos estratégicos tanto retóricos como no discursivos, con los cuales facilitaron la protesta. En ese sentido lograron convertir un reclamo puntual y acotado en una ocasión para visibilizar demandas sectoriales más amplias, desplazando los sentidos del conflicto, buscando interpelar a la sociedad en su conjunto.

La acción beligerante centrada en el Hospital y sin resentir los servicios también nos habla de la intención de las enfermeras de reforzar su legitimidad profesional y humana frente a una sociedad cordobesa cercada por la urgencia. Así, también nuestras protagonistas priorizaban sus obligaciones legales de atención, construyendo a las autoridades de la provincia como la antinomia, en definitiva, un enemigo a quien hacer responsable de las consecuencias del peor momento de la pandemia en la ciudad de Córdoba.

Algunos rasgos presentes en esta situación conflictiva no han sido de fácil rastreo, sobre todo cuando buscamos indagar cómo la protesta podría estar asociada con la movilización de sectores autoconvocados de la enfermería. Fue claro que este reclamo se organizó por fuera de los sindicatos, señalando la importancia de seguir inquiriendo sobre las relaciones entre enfermería y aquella representación. También es claro que, si bien la persistencia en las condiciones laborales desfavorables que viene caracterizando a esta actividad del cuidado - profundamente feminizada- acotaba sus márgenes de protesta, durante la pandemia por Covid19 las enfermeras de Córdoba aprovecharon la visibilidad y reconocimiento social que vivía el colectivo, como una coyuntura valiosa para poner en acción su agenda de exigencias, incluso sin recibir para ello apoyo de los sindicatos.

Aunque las enfermeras buscaron movilizar a la sociedad en su conjunto como una manera de presionar sobre la voluntad política de las autoridades, los resultados resultaron muy difíciles de medir. Según la Prensa Obrera (22 de octubre de 2020) el 3 x 3 continuó vigente en el Rawson por un tiempo más, un lapso fue muy breve, puesto que enseguida devino la calma epidemiológica en noviembre de 2020 y el sistema perdió su sentido. Para entonces, a pesar que los expertos no podían asegurar cuánto tiempo duraría esta baja en la demanda de internación en camas críticas, la incertidumbre y el miedo no evitó que las autoridades locales solicitaron una excepción a la Nación a fin de flexibilizar actividades comerciales de diversa índole (Del editor, La Voz del Interior, 24 de noviembre de 2020). En ese contexto, el conflicto de octubre y sus reclamos quedarían como un recuerdo difuso, de manera muy parecida a como sucedió con la experiencia de aquellos días en que la sociedad cordobesa -como toda la argentina- salía a sus balcones a agradecer el valor y dedicación de los profesionales de la salud. En definitiva, las autoridades provinciales continuaron profundizando los mecanismos de superexplotación sobre la enfermería, siguieron yendo *por su bolsa y por su vida*.

### **Bibliografía**

ASE, Iván (2021). “Presupuesto de salud de Córdoba y pandemia: ¿inversión extraordinaria o recuperación de lo perdido?” La Tinta, 5 de julio. <https://latinta.com.ar/2021/07/presupuesto-salud-cordoba/>

ASE, Iván (2016). “La descentralización de servicios de salud en Córdoba (Argentina)”, en *Salud Colectiva* 2 (2): 199-218.

Asociación de Enfermería de Córdoba (AEC) (2020). Enfermería. La importancia de visibilizar la profesión. La Voz del Interior, 5 de octubre. <https://www.lavoz.com.ar/espacio-institucional/enfermeria-importancia-de-visibilizar-profesion/>

ASPIAZU, Eliana (2017). “Las condiciones laborales de las y los enfermeros en Argentina: entre la profesionalización y la precariedad del cuidado en la salud”, en *Trabajo y Sociedad* 28: 11-35.

AUYERO, Javier (2002a). La Protesta. Libros del Rojas, Buenos Aires, p. 86

AUYERO, Javier (2002b). "Fuego y barricadas. Retratos de la beligerancia popular en la Argentina democrática", en *NUEVA SOCIEDAD*, 179: 144-162.

BARRERA, Gustavo (2020). Córdoba / Coronavirus. En Córdoba se movilizaron en el Día de la Enfermería. La Izquierda Diario, 13 de mayo. <https://www.laizquierdadiario.com/En-Cordoba-se-movilizaron-en-el-Dia-de-la-Enfermeria>

BELIERA, Anabel (2017). El hospital como espacio de trabajo: Algunas claves para el análisis del conflicto sindical en salud pública. *Sociohistórica*, 39: 1-19.

BURIJOVICH, Jaschele (2021). Episodios de una pandemia inconmensurable: desde lejos no se ve. La Tinta, 12 de julio. <https://latinta.com.ar/2021/07/pandemia-inconmensurable/>

BOIXADÓS, Cristina; MAIZÓN, Sofía & EGUÍA, Bibiana (2017) *Plaza de los niños y las niñas*, Secretaría de Ambiente de la Municipalidad de Córdoba y Secretaría de Extensión de la Facultad de Filosofía y Humanidades UNC Editoras, Córdoba.

[https://ffyh.unc.edu.ar/extension/memoriasdemiplaza/09\\_Plaza\\_de\\_los\\_Ni%C3%B1os\\_y\\_las\\_Ni%C3%B1as.html](https://ffyh.unc.edu.ar/extension/memoriasdemiplaza/09_Plaza_de_los_Ni%C3%B1os_y_las_Ni%C3%B1as.html)

COSTANTINO, María Agustina y LATERRA, Patricia (2017) "La teoría marxista de la dependencia desde una mirada feminista: un análisis sobre las leyes sobre aborto en el mundo", en *Cadernos CEMARX*, N°10, 151-174.

DEL EDITOR (2020). Coronavirus: el Hospital Rawson ya tiene el 100% de sus camas ocupadas. La Voz del Interior, 19 de octubre. <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/coronavirus-hospital-rawson-ya-tiene-100-de-sus-camas-ocupadas/>

Lazzarini, Natalia (2020) Sin marcha atrás: pese a la "embestida" de casos, no se vuelve de fase. La Voz del Interior, 9 de octubre. <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/sin-marcha-atras-pese-a-embestida-de-casos-no-se-vuelve-de-fase/>

DEL EDITOR (2020). Reapertura y excepción, el pedido de los intendentes a Schiaretti para que lleve a la Nación. La Voz del Interior, 24 de octubre.

<https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/reapertura-y-excepcion-pedido-de-intendentes-a-schiaretti-para-que-lleve-a-nacion>

DEL EDITOR (2020). Enfermeras del Rawson piden sostener el régimen de 3x3. La Voz del Interior, 21 de octubre.

<https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/enfermeras-del-rawson-piden-sostener-regimen-de-3x3/>

DEL EDITOR (2020). Córdoba: gran victoria de las enfermeras de Hospital Rawson. La prensa Obrera, 22 de octubre. <https://prensaobrera.com/salud/cordoba-gran-victoria-de-las-enfermeras-de-hospital-rawson/>

DEL EDITOR (2020). Fue dispar el acatamiento al paro convocado por los agentes de salud de Córdoba. La Voz del Interior, 10 de noviembre.

<https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/fue-dispar-acatamiento-al-paro-convocado-por-agentes-de-salud-de-cordoba/>

DEL EDITOR (2020). Coronavirus: Córdoba tiene más internados en terapia intensiva que Buenos Aires. La Voz del Interior, 28 de octubre.

<https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/coronavirus-cordoba-tiene-mas-internados-en-terapia-intensiva-que-buenos-aires/>

CARCANHOLO, Dias Marcelo (2017) Dependencia, super-explotación Del Trabajo y Crisis: una interpretación desde Marx, Ediciones Maia, Madrid, p. 187

DÍAZ LOZANO Agustina y FÉLIZ, Mariano (2020) “Reproducción de la vida, superxplotación y organización popular en clave feminista: Una lectura desde Argentina”, en *Cuestiones de Sociología* N° 23 e101.

EAST, Sol; LAURENCE Tim y LÓPEZ MOURELO, Elva (2020). “COVID-19 y la situación de las trabajadoras de la salud en Argentina”. OIT ARGENTINA, ONU MUJERES ARGENTINA y UNFPA ARGENTINA. Informe Técnico, agosto.

[https://argentina.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/wcms\\_754614.pdf](https://argentina.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/wcms_754614.pdf)

ESQUIVEL, Valeria y PEREYRA, Francisca (2017). “Las condiciones laborales de las y los trabajadores del cuidado en Argentina: Reflexiones en base al análisis de tres ocupaciones seleccionadas”, en *Trabajo y Sociedad* 28: 55-82.

FEDERICO, Lucia; PÉREZ, Silvia Gabriela; SENONES, Melisa Belén (2021). “Las representaciones sociales de la enfermería: un círculo vicioso que la pandemia no pudo romper”, en *Tecnología y Sociedad* [S.I.], n. 10: 23-49.

GÓMEZ, Patricia (2013) *Sistema de remuneración e incentivos de los profesionales de la salud como instrumentos para la mejora de la calidad de atención*. Trabajo de investigación para optar por el título de Doctor en Ciencias de la Salud. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina. [https://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/20254/TESIS\\_DOCTORAL\\_-\\_PATRICIA\\_GOMEZ.pdf?sequence=3&isAllowed=y](https://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/20254/TESIS_DOCTORAL_-_PATRICIA_GOMEZ.pdf?sequence=3&isAllowed=y)

IBARRA, Cecilia (2020). Córdoba: el director del Hospital Rawson culpa a los pacientes por la crisis en la salud. *La Izquierda Diario*, 10 de septiembre. <https://www.laizquierdadiario.com/Cordoba-el-director-del-Hospital-Rawson-culpa-a-los-pacientes-por-la-crisis-en-la-salud>

INDEC Instituto Nacional de Estadística y Censo (2021). Informes Técnicos. Índice de precios al consumidor. Cobertura nacional, Agosto de 2021 ISSN 2545-6725 Instituto Nacional de Estadística y Censos Vol. 5, nº 28 [https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/ipc\\_09\\_21623FA598FC.pdf](https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/ipc_09_21623FA598FC.pdf)

Johnson, Cecilia; Saletti Lorena y Aizenberg Lila (2022). “La enfermería en tiempos de crisis sanitaria. La asistencia y el cuidado en la pandemia por la covid-19 en la provincia de Córdoba”, en *Cuadernos de H ideas*. Vol. 16 (16): 1-14.

KLEPP, Carolina (2020). Suman llamados a profesionales de la salud para reforzar dotaciones en hospitales. *Comercio y Justicia*, 27 marzo. <https://comercioyjusticia.info/profesionales/suman-llamados-a-profesionales-de-la-salud-para-reforzar-dotaciones-en-hospitales/>

MACEIRA, Daniel, OLAVIAGA, Sofía y IÑARRA, Valeria (2021). La reorganización de los servicios de salud. Experiencias provinciales en la gestión sanitaria de la pandemia del COVID-19 en la Argentina

Resultados destacados. Fundar. Recuperado de <https://www.danielmaceira.com.ar/wp-content/uploads/2021/06/Fundar-La-reorganizacion-de-los-servicios-de-salud.pdf>

MALLEVILLE, Sofía y BELIERA, Anabel. (2020). "El lugar del reconocimiento en el trabajo de enfermería. Repensando el concepto de precarización laboral", en *Estudios del Trabajo* (ASET), 59: 1-26.

MALLEVILLE, Sofía y NOGUERA Deborah (2021) "¿Situación de emergencia o problemática histórica? Salarios, pluriempleo y organización cotidiana en el trabajo de cuidado de enfermería". En Ministerio de Economía, *Ensayos sobre economía y género* (151-194) Buenos Aires: Manuel Belgrano Ediciones-Ediciones de la Biblioteca Nacional.

MARINI, Ruy Mauro (2008 [1973]) "Dialéctica de la dependencia" En Ruy Mauro Marini *América Latina dependencia y globalización* (99-136). Buenos Aires: CLACSO-Prometeo Libros.

MOLINA, Amelí (2020). Enfermería del Hospital Rawson de Córdoba: "Queremos ser considerados primera línea no solo para la televisión". La Izquierda Diario, 20 de octubre. <https://www.laizquierdadiario.com/Enfermeria-del-Hospital-Rawson-de-Cordoba-Queremos-ser-considerados-primera-linea-no-solo-para-la>

NICOLÁS, Pamela (2020). La lucha autoconvocada de Enfermería en Córdoba pone en agenda un paro provincial de salud. Prensa Obrera, 16 de octubre. <https://prensaobrera.com/salud/la-lucha-autoconvocada-de-enfermeria-en-cordoba-pone-en-agenda-un-paro-provincial-de-salud/>

OTES Observatorio de Trabajo Economía y Sociedad (2020 a) "Informe sectorial Salud en Córdoba. Primera entrega: accesibilidad y recursos. Julio. <https://otescba.com/wp-content/uploads/2020/07/Informe-Salud-C%C3%B3rdoba-OTES-Parte-1.pdf>

OTES Observatorio de Trabajo Economía y Sociedad (2020 b) "Informe sectorial Salud en Córdoba. Segunda entrega: condiciones laborales. Julio. <https://otescba.com/wp-content/uploads/2020/07/Informe-Salud-Cordoba-Parte-2.pdf>

OLAVIAGA, S., IÑARRA, V. y MACEIRA, D. (2021). Talento humano, el recurso más crítico. Fundar. Recuperado de <https://fund.ar/wp-content/uploads/2021/06/Talento-Humano-el-recurso-mas-critico-Fundar.pdf>

OPS Organización Panamericana de la Salud (2021) 17 de marzo. <https://www.paho.org/es/noticias/17-3-2021-se-presento-estudio-sobre-exceso-mortalidad-cordoba-contexto-pandemia>

PEREYRA, Francisca y MICHA, Ariela (2016) “La configuración de las condiciones laborales de la enfermería en el Área Metropolitana de Buenos Aires: una mirada en el cruce del orden de género y la organización del sistema de salud”, en Revista *Salud Colectiva* 12: 221-238.

RAMACCIOTTI, Karina y Valobra, Adriana. (2017). El dilema Nightingale: controversias sobre la profesionalización de la enfermería en Argentina 1949-1967. en, *Dynamis*, 37: 367-387.

RODRÍGUEZ, María Laura y AIZENBERG, Lila. (2020). “La conformación de la enfermería universitaria en Córdoba”. En Karina Inés Ramacciotti (Coord). *Historias de la enfermería en Argentina: pasado y presente de una profesión* (pp. 339-370). Buenos Aires: Edunpaz.

TELAM Digital, 9 de enero de 2022. <https://www.telam.com.ar/notas/202201/581365-costo-canasta-basica-2021.html>

VIANO, Lucas (2020). Piden más insumos y personal para el Rawson. La Voz de Interior, 13 de marzo. <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/piden-mas-insumos-y-personal-para-rawson/>